

AÑO 2
N°61
15.5.09
DIVERSIDAD EN
Página12

Oggi Junco:
Soy el gran puto,
argentino y homofóbico

Chicas, todo mal con que se toquen entre ustedes

HISTORIA DE LA HOMOFOBIA

Desde la Grecia Antigua hasta hoy

$

A sus marcas...



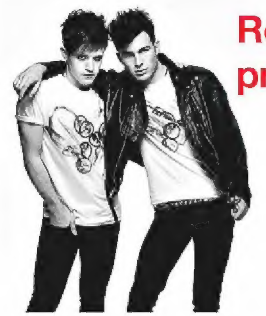
Jeans solidarios

Levi's cotiza alto en el ranking de marcas gay-friendly y no sólo por el calce de sus jeans, por cierto. A sus donaciones hechas para luchar en contra de la proposición 8 en California, ahora se le suma una campaña cuyo objetivo es recaudar medio millón de dólares para el Hetrick-Martin Institute, el hogar de la Harvey Milk High School que les da cabida a adolescentes del arco lgbtti en situación de vulnerabilidad social, muchos de ellos provenientes de hogares homofóbicos. Un trabajo de contención que es sinónimo también de excelencia académica: la escuela tiene niveles de rendimiento entre sus alumnos que son muy superiores a la media de los colegios de Nueva York, ciudad en la que se encuentra. Algo muy meritorio en razón de que estxs chicxs estarían en riesgo de exclusión social si no hubieran accedido al instituto. La campaña se llama Give Them Hope (Dales esperanza) y Levi's planea prolongarla hasta noviembre próximo.



¿Soy lo que qué?

Lo primero que aparece es la música. Es inconfundible aunque ahora suene con ritmo de rock; la letra es la misma: "Soy lo que soy". Hasta el más distraído sabe que se trata de una canción que popularizó por estas tierras la Sandru de Sandra y Celeste, que era el tema principal de *La jaula de las locas* y que es un himno de la diversidad sexual. Quienes pergeñaron esta publicidad de Sprite también lo saben, no por casualidad la titularon "Marcha".
En las Marchas del Orgullo se suele cantar a coro esta canción por lo menos mil veces. Pues bien, en el comercial también se ve una marcha, sólo que la inicia un individuo que decide hacer footing por las calles de su ciudad y que a los ojos de otros personajes, vale la pena seguir. No son muchos, tal vez por razones de presupuesto o por falta de imaginación a la hora de buscar disfraces. Pero la marcha los lleva a cruzar un puente que los saca del lugar donde viven.
En la línea conceptual de la marca que se sintetiza con la frase "qué bueno es vivir como esta gente", la gaseosa entona su canto a la diversidad, pero se cuida muy bien de que no haya por aquí ninguna travesti, ningún gay, ninguna lesbiana, ningún arco iris. Y si lo son, que no se note. Los personajes que marchan son estereotipos de lo ridículo. Un manojo de grandotes boy scouts, unos tipos que trabajan disfrazados de animales, una pareja de policías motorizados, una señora loca por sus mascotas, una chica linda. ¿Y la diversidad entonces era esta jaula de personajes que se unen porque están estereotipados? En la Marcha del Orgullo también hay espíritu de disfraz, pero responde a un sentido político. Y he aquí el colmo: de pronto, por si había dudas, la cámara se posa en dos personas que se besan. (Siempre hay besos en la otra marcha.) Pero, oh casualidad, el beso se produce entre un chico y una chica. Extraña apropiación de un himno para diluirlo en unas burbujas de gaseosa. Es verdad, muchas veces la diversidad es vista como ridícula. Pero en este comercial lo ridículo es visto como diverso, que no es lo mismo.



Remeras preventivas

Decir que el sida se viste a la moda sería errado, cuando no equívoco. Ni esnobismo ni frivolidad. No. Espíritu solidario y afán de concientizar es lo que incentiva a la cadena sueca de tiendas de ropa H&M (Hennes & Mauritz), el segundo grupo textil más importante de Europa con 1700 negocios repartidos en 35 países, a unirse por segundo año consecutivo con la agrupación Designers Against AIDS para lanzar una línea de remeras diseñadas por artistas de renombre, cuyos beneficios serán donados a la lucha contra el sida. Diseños de las Tokio Hotel, Yoko Ono, Katy Perry, Cyndi Lauper, Robyn, Ditta Von Teese o los Dangerous Muse podrán conseguirse en las tiendas de H&M o por Internet a partir del 28 de mayo bajo el lema "Fashion against AIDS". Y de paso que se contribuye a tan noble causa, llevarse a casa una remera de diseño chic.



Galletitas recién salidas del closet

El afiche en la calle no puede pasar inadvertido. Con letras bien grandes dice: ¡ME HICE TORTITA! Quien lo afirma es una simpática caricatura de galletita con cara de contenta, está dando una buena noticia parece. Da risa, da sonrisas (con perdón de las competencia), da intriga e inspira ternura hacia la tortita. La galletita Pepitos está feliz con lo que parece ser una declaración, una epifanía, salida del closet. Y eso es todo. Dan ganas de celebrar el candor de este chiste que luego, comprobamos, no tiene nada que ver con que la galletita se haya hecho lesbiana. Es que ahora tiene más relleno y digamos, exagerando, se transformó en tortita. No torta, que sería mucho, sino tortita que además suena más cariñoso.

En la versión que da el spot publicitario, orientada claramente al público infantil consumidor del manjar, vemos a la galletita sufriendo una serie de accidentes, siempre cae al piso, o sea, se hace torta. Se levanta contenta ahora con su panza chocolatada y dice: "Me hice tortita". Doble sentido que, de no haber sido buscado, está clarísimo que no fue evitado. Una contribución, subliminal si se quiere, a simpatizar con las tortitas. Y más si se tiene en cuenta que viene de una galletita llamada Pepitos, que en un universo de tantas Melbas, Titas, Mellizas y Duquesas ha ostentado ese nombre masculino sin hesitar. Si bien no es cuestión de buscarles el sexo ni el género ni la identidad a todos los paquetes, suena rico.

La homofobia se mira por TV



texto **Naty Menstrual**

El día de la homofobia, sinceramente, no sabía que existía, y no me suena raro después de enterarme de que el domingo pasado fue el Día del Nieto, hay días para todo, hasta para los pedos de colores arco iris, la cosa es fabricar fechas para que podamos consumir en este sistema capitalista, aunque hay otras, como ésta, donde una sólo mantiene viva la tragedia histórica para conmemorar. Yo tengo la mía.
Aquel día estaba dispuesta a bombardear pupilas conservadoras con mi grácil silueta de trava trash subida al 86 rumbeando por Avenida de Mayo y cuando el colectivo se detuvo, mi mirada también, pero sobre una parejita de chicos de no más de 20 años, sentados en un banco de la Avenida democrática de Mayo haciéndose mimos discretos que denotaban el disfrute de un nuevo amor homosexual recién ganado.
No se observaban besos de rosada saliva ni lenguas entrecruzándose como en el apareamiento de dos víboras maricas, ni sobadas en los culos ni en los gansos ni manotazos de ahogados calientes. Sin embargo, sin enverga, las caras de asombro y horror incómodo, se dibujaban en la gente que se codeaba para ver la lamentable evidencia de la homosexualidad descarada apoderándose de las veredas del macho tango. Un obrero en bicicleta casi se cae al darse vuelta por mirar con sus pupilas abiertas de puro macho, como si tuviera pescuezo con resorte, y otros dos seudo chongos, salidos recién (supongo) de una gris oficina o de un pútrido banco, no sabían cómo hacer para disimular su asombro y sus risitas de falta de pete en las caruchas de malco after the office.
El que usa su tiempo para ser feliz rara vez pierde un minuto en meterse con la felicidad de los demás sea puto o dinosaurio. ¿Vivo? ¡Pena de muerte y sigamos!
Y en su hogar cada uno encienda la tele: los humoristas del dueño del rating Tinelli se visten de mujer y hacen chistes de maricones varios, y el choto de Chiche arremete con cuanto puto camina por la city y lo invita a su programa en el intento de defenestrarlo. (Muchas veces la boca que habla tanto, lo hace con los labios de una cola que espera los mimos de un macho y no se anima a buscarlo.) Y Pettinatto, el saxofonista de la modernidad, mariconea en cámara de esa forma maricona que le sale cuasi natural riéndose de los putos, y todos los canales, los de chismes y los no, dedican su pequeña dosis de homofobia ¿solapada? al puto argentino salud, para que los niños se eduquen y para que siempre sepan y que se les grabe en las venas de su glande que a los cobardes se les dice MARICONAZOS.
Así es, queridos amigos homofóbicos del mundo. Yo soy puto o trava o gay o sirena de cemento de veredas y empedrados perdiendo las escamas al ritmo viril del tango o lo que quiera ser en el momento indicado. Más de una vez he escuchado a un padre indignado decir que preferiría que su hijo sea chorro o drogadicto antes que un maricón depravado. Y sí. Son gustos al fin y al cabo. Y mi madre misma no soportaría verme sentada a su lado acomodándome el vestidito sea corto o largo. Basta de mentiras fashion, no sacudamos nuestra ropa sucia disimulando, Bs. As. no es GAY FRIENDLY, no, no nos hagamos los boludos que somos conservadores, fascistas y anticuados, en todo caso seremos MONEY FRIENDLY con el puto extranjero que acaricia su paquete de verdes dólares como si fuera el bulto ostentoso de un apetecible dotado.

pd

Bisexuales por la libertad

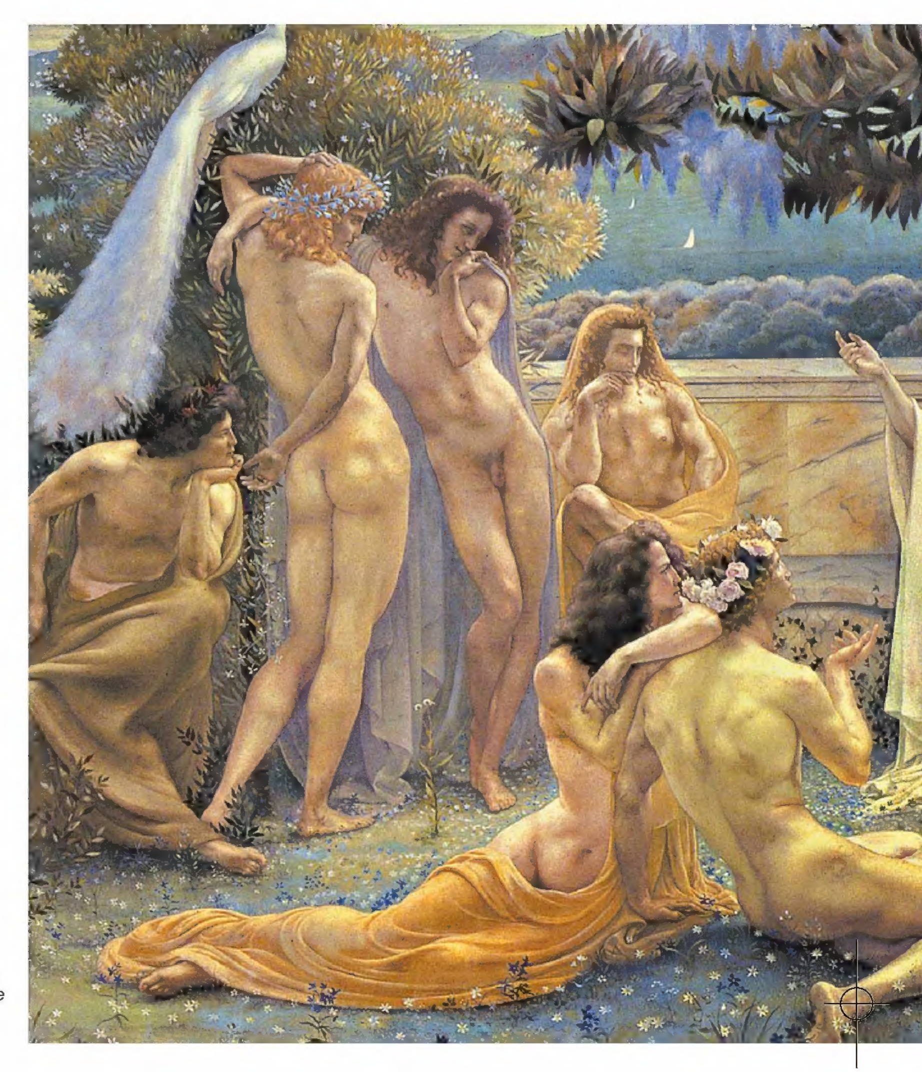
BISEXUALIDAD: Condición de las personas (mujeres, varones o transgéneros) que sienten atracción sexual y/o amorosa por ambos sexos, a algun@s les gustan más los hombres, a otr@s las mujeres, a otr@s ambos sexos por igual.
Yo, Sergio, soy varón bisexual y me gustan ambos sexos por igual.
Las personas bisexuales no tenemos GARANTIZADOS los mismos derechos que l@s demás, y muchas veces se nos discrimina y se nos ignora.
Pero somos much@s, muchísim@s, y cada vez más estamos "saliendo del armario", creando nuestra propia movida y exigiendo los mismos derechos que cualquier ser humano.
Si sos bisexual o pensás que podés llegar a serlo, no dudes en ingresar a nuestro FORO, SERAS BIENVENID@ Y HARAS AMIG@S, SERAS PARTE DE NUESTRA COMUNIDAD VIRTUAL DE BISEXUALES.
Si sos hétero, homosexual, lesbiana, gay, o de cualquier otra orientación sexual, también podés participar, nos interesa mostrar nuestra movida y dialogar con todas y todos.
También podés reenviar este mail a tus contactos, entre ellos puede haber bisexuales que se sientan sol@s o que simplemente quieran participar en esta movida que estamos armando.
BISEXUALES EN BUSCA DE SU LIBERTAD

AGUANTE LA DIVERSIDAD!!!
AGUANTE LA ONDA BISEX!!!
ARDE CLOSET!!!
http://bisexuales.foroactivo.com/portal.htm

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

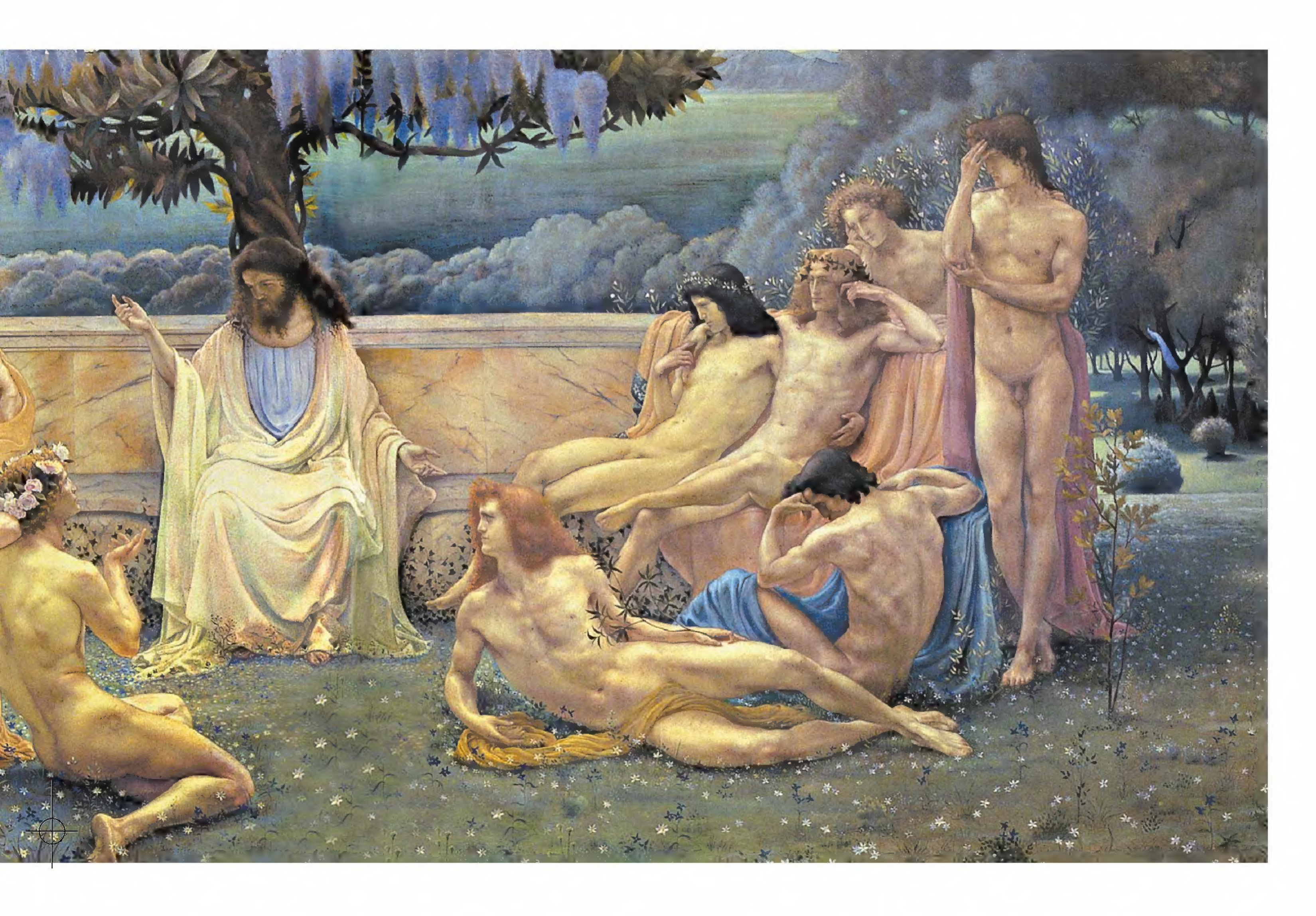
El retrato postal de la Antigua Grecia como paraíso de la diversidad sexual acaba de inundarse hasta desaparecer: la distribución en Argentina de ***Homofobia: Una historia***, de Byrne Fone, devela cómo la pasividad sexual, el afeminamiento (y las mujeres en sí) y hasta el deseo desatado eran considerados monstruos escatológicos capaces de corromper no a la naturaleza sino a la misma idea de sociedad: la corrupción empezaba en el cuerpo y seguía en el cuerpo político. Así germinó el odio en la cultura occidental, más de veinte siglos antes de la invención de la palabra homofobia.

Tapa:
Hendrik Goltzius,
Lot y sus hijas,
1616.



Jean Delville,
La escuela de Platón,
1898.

La semilla del odio



texto **Diego Trerotola**

"Mi suposición es que cuando la mayoría de los homófobos imaginan que la homofobia es un nombre intelectualizado para una antipatía innata hacia los homosexuales, ésta, no obstante, es un producto de la educación y la socialización", explica Byrne Fone en la introducción a su libro *Homofobia: Una historia*, que se acaba de distribuir en Buenos Aires por estos días, pero que originalmente fue publicado hace una década en EE.UU. Así, la estrategia de Fone tiene que ver con la mejor parte de los estudios gay-lésbicos y con todo el movimiento queer: desnaturalizar los procesos que soportan las ideas monolíticas de la sexualidad. Y una historia desnaturalizada implica, claro, encontrar el punto de vista para deshacer el arbitrio, la construcción de los prejuicios que congelan el pensamiento o, lo que es lo mismo, que obturan la diferencia. Y por eso, Fone, en lugar de trazar virtudes de la homosexualidad, de buscar la belleza homoerótica y enfrascarla en prosa estética, cuenta una historia de la homofobia, es decir, se ubica en un revés de la trama; un revés erudito y con todo el orgullo de su pasión invertida. Y la desnaturalización es una estrategia genial, porque justamente la homofobia se construye mayormente sobre el efecto de sentido del discurso sobre "lo natural".

Si bien la palabra "homosexualidad" apareció en 1868, recién en la segunda mitad del siglo XX se comenzó a usar la palabra "homofobia" para referirse a la antipatía hacia los homosexuales. Presumiblemente fue publicada por primera vez en un artículo científico de K. T. Smith de 1971 titulado "Homofobia: una caracterización tentativa de la personalidad". Esa particular antipatía, lejos de ser un mero sentimiento, se expresó a través de condena, aversión, temor, proscripción y el exterminio de homosexuales a lo largo de la historia.

Fone enuncia dos causas ideológicas, dos prejuicios de ese temor: 1) la homosexualidad y los homosexuales perturban el orden sexual y de los géneros que supuestamente creó la ley natural; es, en definitiva, el desagrado frente a la diferencia sexual; 2) la conducta social de los homosexuales perturba el orden social, legal, político, ético y moral de la sociedad. Estos prejuicios desperdigados en la cronología de la homofobia que realiza Fone, desde la antigüedad hasta fin del siglo XX, permiten hacer un recorrido transversal del libro: por un lado, uno puede leerlo como una teratología, es decir, un catálogo de discursos monstruosos para construir monstruos; y por otro, una descripción de las prácticas higienistas para limpiar el impacto social de esos monstruos: la lucha contra la exposición pública, la notoriedad, la supervivencia y la herencia de los homosexuales. Y con su punto de vista original, y recopilando varios estudios previos, Fone logra hacer una radiografía del germen, de la idea que tenemos de la cultura griega. Su hallazgo es refundar los orígenes.

Bestiarios

Si bien los estudios gay-lésbicos repiten el retrato postal de la antigüedad como paraíso de la diversidad, cargando tintas sobre la democracia griega como ideal, en el libro de Fone se puede leer la idea de que en la Grecia antigua, como se señaló muchas veces, no existía una palabra que diferenciara la homosexualidad. Sí existieron formas del discurso que produjeron monstruos sexuales: antes del acto de nombrar lo diverso, se lo insultó directamente. La degradación homofóbica a partir del lenguaje es de inventiva griega. Porque si bien existía la tan idealizada *paiderastia*, ritual iniciático de un adulto mayor a un discípulo púber, donde se difuminaban los roles de maestro y discípulo y de amado y amante, la homosexualidad no era un problema siempre que fuese viril, exclusiva-



Anne-Louis Girodet-Trioson, *El sueño de Endimión*, 1792.

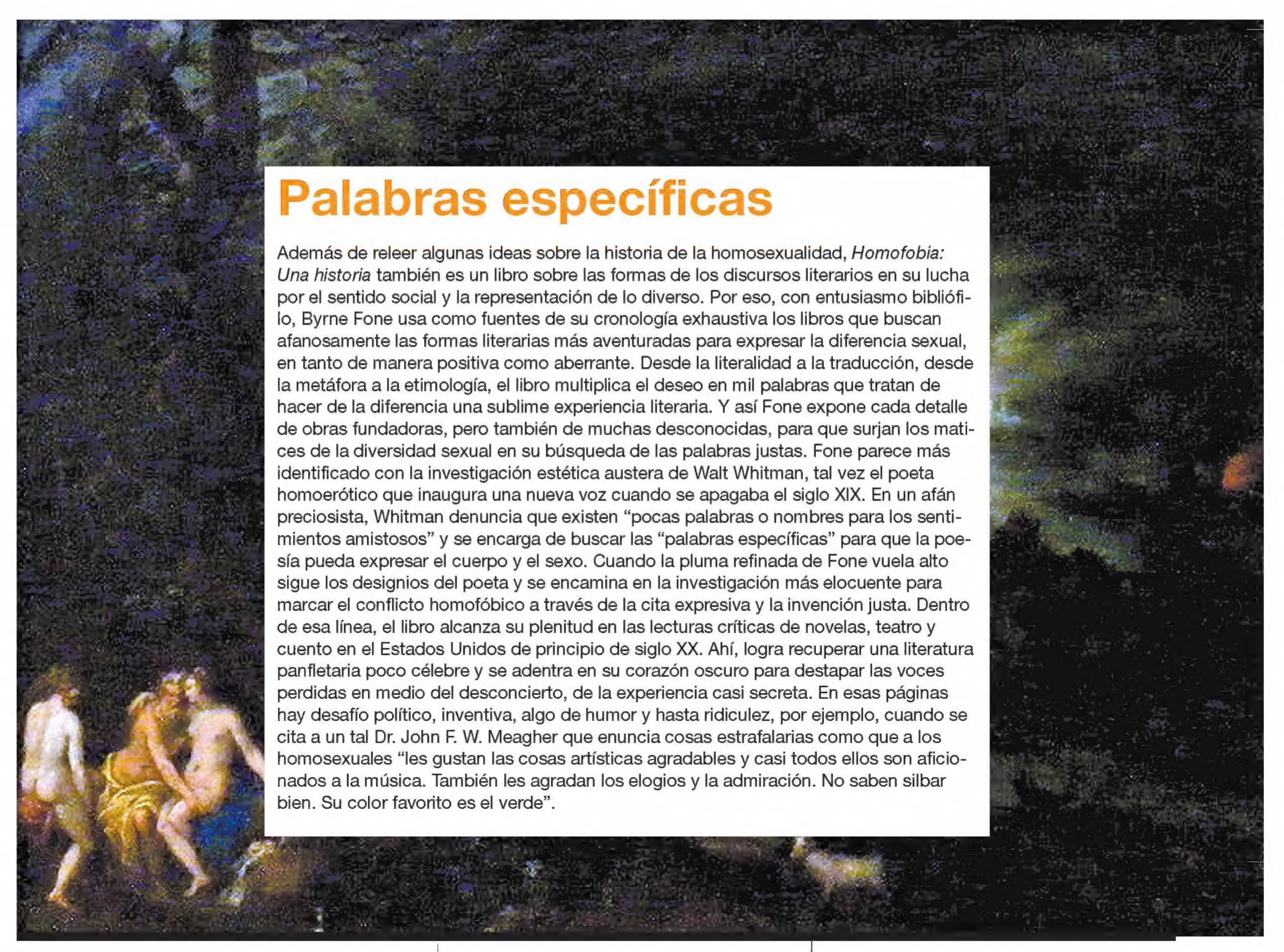
Ojos inconstantes y es patizambo; inclina la cabeza hacia la derecha; gesticula con las palmas de las manos hacia arriba y las muñecas fláccidas; y tiene dos estilos de caminar: menear las caderas o mantenerlas bajo control (el kinaidos-marica- según el *Physiognomonics*, siglo IV a.C).

mente activa y controlada. Pero el control era, principalmente, un control de esfínter: los que gozaban del sexo anal, aclara Fone, "no eran hombres verdaderos en absoluto sino monstruos afeminados, quienes recibirían a cualquier hombre que los quisiera por el ano". La pasividad sexual, la insaciabilidad y el afeminamiento no se consideraban naturales o aceptables en Grecia, eran actos de freaks escatológicos, que abandonaban el ideal viril: así nacieron los *malakos*, palabra peyorativa que designaba a hombres suaves, afeminados, y que también sugería debilidad moral. Esa idea de virilidad como forma suprema del cuerpo amoroso está bien representada en *El banquete*, texto bendecido por tantas décadas de homoerotismo neoplatónico, pero que Fone pone en crisis al advertir que Platón, a través de ese encuentro para definir la lógica del Eros, construye un "reino donde ni las mujeres ni el afeminamiento tienen lugar alguno". Y así lo declara uno de los asistentes a *El banquete*: "El amor entre varones no sólo es diferente del amor entre hombres y mujeres, sino superior a éste, porque es discriminador, fiel y permanente, y porque los hombres son superiores a las mujeres en inteligencia y fuerza". El sexismo en toda potencia, la misoginia desatada que extirpa todo valor social a lo femenino en la sociedad, no puede representar en ninguna cultura un estadio de ideal democrático diverso. Sobre ese monstruo afeminado descargó su risa el comediógrafo Aristófanes, con sus personajes de hombres mujeriles o travestidos, como el Agatón de *Tesmoforiazusas*, a quien se llama una "paradoja" por vestir ropas de mujer, fundando con esa palabra el chiste como burla homófoba, el antecedente de todo teatro de revistas machista. En esta obra, el argumento de Aristófanes sostiene que "hombres como Agatón –que no son ni varones ni hembras– perturban el orden de la sociedad, el cuerpo masculino corrupto introduce caos y corrupción en el cuerpo político". Y, justamente, según los ideales de Platón, el problema era el cuerpo, porque siempre implicaba corrupción: lo platónico tenía menos que ver con el deseo sublime como relación física entre amantes que como amistad viril para la contemplación de lo bello y lo bueno. Estas ideas filosóficas, más bien abstractas, fueron recuperadas siglos después por los que sentaron las bases del pensamiento judeocristiano, fundando una corriente neoplatónica para justificar un ascetismo antisexual, acentuando la dichosa dicotomía entre carne y espíritu con la intención de promover el celibato, la vergüenza del cuerpo sensual, que finalmente corregiría con la moral de la Inquisición: la carne homosexual, desviada, perversa, sería quemada en las hogueras.

El amor entre varones no sólo es diferente del amor entre hombres y mujeres, sino superior a éste, porque es discriminador, fiel y permanente, y porque los hombres son superiores a las mujeres en inteligencia y fuerza.
El banquete, Platón.

La posibilidad de una isla

Si a la sátira se le puede atribuir cierta ironía y a la filosofía una suerte de uso de la metáfora, ambos procedimientos que dan cierta ambigüedad en su condena a lo homosexual, a lo femenino y al travestismo, el alegato de Esquines contra Timarco,



Palabras específicas

Además de releer algunas ideas sobre la historia de la homosexualidad, *Homofobia: Una historia* también es un libro sobre las formas de los discursos literarios en su lucha por el sentido social y la representación de lo diverso. Por eso, con entusiasmo bibliófilo, Byrne Fone usa como fuentes de su cronología exhaustiva los libros que buscan afanosamente las formas literarias más aventuradas para expresar la diferencia sexual, en tanto de manera positiva como aberrante. Desde la literalidad a la traducción, desde la metáfora a la etimología, el libro multiplica el deseo en mil palabras que tratan de hacer de la diferencia una sublime experiencia literaria. Y así Fone expone cada detalle de obras fundadoras, pero también de muchas desconocidas, para que surjan los matices de la diversidad sexual en su búsqueda de las palabras justas. Fone parece más identificado con la investigación estética austera de Walt Whitman, tal vez el poeta homoerótico que inaugura una nueva voz cuando se apagaba el siglo XIX. En un afán preciosista, Whitman denuncia que existen "pocas palabras o nombres para los sentimientos amistosos" y se encarga de buscar las "palabras específicas" para que la poesía pueda expresar el cuerpo y el sexo. Cuando la pluma refinada de Fone vuela alto sigue los designios del poeta y se encamina en la investigación más elocuente para marcar el conflicto homofóbico a través de la cita expresiva y la invención justa. Dentro de esa línea, el libro alcanza su plenitud en las lecturas críticas de novelas, teatro y cuento en el Estados Unidos de principio de siglo XX. Ahí, logra recuperar una literatura panfletaria poco célebre y se adentra en su corazón oscuro para destapar las voces perdidas en medio del desconcierto, de la experiencia casi secreta. En esas páginas hay desafío político, inventiva, algo de humor y hasta ridiculez, por ejemplo, cuando se cita a un tal Dr. John F. W. Meagher que enuncia cosas estrafalarias como que a los homosexuales "les gustan las cosas artísticas agradables y casi todos ellos son aficionados a la música. También les agradan los elogios y la admiración. No saben silbar bien. Su color favorito es el verde".

según sostiene Fone, aporta más cabalmente la ideología griega, sobre todo porque es el único documento que se conserva que trata exclusiva y seriamente de una argumentación sobre la homosexualidad. Y Esquines, para defenderse de una acusación de traición en un juicio, argumenta que Timarco no tiene autoridad por ser homosexual. O mejor dicho: por ser "una criatura con el cuerpo de un hombre deshonrado con los pecados de una mujer". No sólo se acusa a Timarco de haber usado el culo para gozar, sino de otras mariconadas como maquillarse para aparentar menos edad de la que tiene con el fin de seducir, además de usar telas "suaves y hermosas". Eso le valió otro insulto en perfecto griego: *kinaidos*, débil, lujurioso. Hoy lo llamaríamos simplemente marica, o cualquiera de sus sinónimos despectivos. El afeite amanerado, la estilización juvenil en el cuerpo adulto construidos como forma de lo monstruoso es un tic de la homofobia que se extendió hasta nuestros días. Es natural que un hombre maduro tenga canas, pero Timarco se las teñía: la tintura lo pintaba como puto. Toda esta argumentación posibilitó la sanción para que Timarco no pudiese seguir hablando en la asamblea pública y que se le denegaran sus derechos como ciudadano. Lo que los Estados modernos hacen con los homosexuales hasta el día de hoy, la Grecia antigua lo instauró en ese dictamen: al gay se lo invisibiliza negándoles los derechos como cualquier actor social pleno y se lo reduce a un ser despolitizado. La homosexualidad, ahora, ya no sólo es un crimen contra la naturaleza, sino contra las leyes sociales. Evidentemente, ésas son dictadas por la lógica estrictamente patriarcal, el ideal griego que se trataba de perpetuar.

Si faltaba alguna institución, la ciencia griega también decía lo suyo, que fue cruel y no mucho, pero suficiente para que también la homosexualidad fuese una enfermedad. Y para eso bastó un tratado, el *Physiognomonics*, del siglo IV a.C., que usualmente se compila dentro de los tomos de obras de Aristóteles, pero no fue escrito por él. Ahí, al marica, al *kinaidos* que comenzó a describir Timarco, se lo caracteriza fisonómicamente: "Ojos inconstantes y es patizambo; inclina la cabeza hacia la derecha; gesticula con las palmas de las manos hacia arriba y las muñecas fláccidas; y tiene dos estilos de caminar: menear las caderas o mantenerlas bajo control".

Para una anatomía de la inversión, para identificar al enemigo de la naturaleza, los fisonomistas pusieron al trolo bajo el microscopio para agigantar sus rasgos, para congelar su gesto bajo la lupa, y así dibujar la primera caricatura homófoba de la historia, una que se repite hasta en las películas del siglo XX.

Y si se trataba de detectar la diferencia sexual, era para después administrar el lugar que le correspondía en la escala social. Porque si esto no bastaba para que el cuerpo, el género y el ano se pensaran contra natura, aunque sobre todo se los creara como un atentado contra el orden político, en el 350 a.C. el mismísimo Platón, el supuesto adalid del homoerotismo, puso negro sobre blanco en *Las leyes*, que versa sobre la creación de Magnesia, un Estado utópico en la isla de Creta, y donde, justamente, decreta que el sexo homosexual y el lesbianismo son "crímenes antinaturales de primer rango". Y, por fin, aparecen las lesbianas en el discurso platónico, para eliminarlas de la lógica del Estado ideal. Ahí tienen su democracia paradisíaca griega: Platón envió a los heterosexuales a una isla, para alejarlos de los afeminaditos y las machonas. La grotesca geografía imaginaria ya estaba trazada: era la isla de la fantasía homófoba, lugar desde donde se comienza a erigir el pensamiento y las prácticas contra la diversidad sexual que primaran en el resto de la historia.●



El Junco que habla

El divo recibe en la peluquería. Los lunes se pasa todo el día arreglando sus extensiones y aprovecha para dar entrevistas. Inimputable, profesional mediático si los hay, Oggi es noventas, es dólar, es Miami, es cirugías estéticas... es ¡Menem! Cultor de un lenguaje plagado de latiguillos y titulares para la prensa del corazón, repite sentencias para que se hagan carne en el imaginario más masivo posible. Ya de entrada hubo que entregarle el grabador: "Yo que soy tan oral... necesito llevarme algo a la boca continuamente", se excusa.

texto **Juan Tauil**
foto **Sebastián Freire**

Si tuvieras que titularte, ¿cómo te gustaría que te dijeran?

—¿Sos tortillera que me das vueltas la pregunta?

Va de nuevo... Lo que te pregunté es si te titularías, como has hecho alguna vez, "El Gran Puto Argentino".

–Soy el único puto argentino, el único. *(El dueño del bar se acerca y nos regala cerveza.)* ¿Viste? A mí todos los hombres me quieren levantar. Todos. Esto que acabamos de ver fue un levante tapado... dibujado... disimulado... Después voy a la barra, me hago la boluda y manoteo. Así me pasa cuando voy a bailar con mis amigas: termino levantando yo.

¿Quiénes son tus amigas?

–De toda la vida Moria Casán, Graciela Borges, Nacha Guevara, Jessica Cirio, Natacha Jaitt... con Nacha debuté en ATC en el '94 en *Me gusta ser Mujer*. ¡Pero a mí no me gusta ser mujer, eh! También conduje programas de música. Durante veinte años trabajé de RRPP. Traje a Bibi Andersen, trabajé con Dani Mañas, que invitaba a estrellas internacionales: Joan Collins, Sonia Braga... Con Charly Grilli en Caix trajimos a Jacqueline Bisset... Nos habíamos cansado de las estrellas de acá. Conocí a Grilli en mis 17 años, así que imaginate, fui una niña precoz, un puto precoz.

¿Qué hay que tener para ser amiga tuya?

—Tienen que ser puto. Mujeres puto, mujeres hombre. A mí la mina histérica "ay, traeme el saquito que tengo frío" o "abrime la puerta" no, para eso estoy yo. Outlet para todas las frígidas. Disfrutemos del gran macho argentino, no te olvides que el tajo atrae, llama... después bueno, no puedo decir más. Te dejé muda.

Claro, sos chonguera... te gustan los chicos hétero...

—Soy homofóbica prácticamente. Tengo pocos amigos gays: todos putos grandes muy top. Mi única amiga trans es Bibi, la actriz mimada de Almodóvar. No curto muchos lugares gay. Creo que el gay se autodiscrimina. Yo creo que vivimos en una sociedad, formamos parte de ella, somos seres humanos. Si no te gusta cómo soy, cómo me visto, cómo me maquillo, andate vos, yo no me voy a ir del lugar. Nunca lo viví como un problema. Ahora, soy consciente de que esta exposición mediática mía (un camión de Mudanzas Stella lleno de chongos para, uno de los chicos se baja y le entrega un número de teléfono), como lo que pasó recién me pasa con todos, los repartidores de leche, soda... me siento Evita, que volvió y fue millones conmigo.

Según tu teoría, todos los machos sucumben ante la tentación del sexo gay o en esa especie de paseo breve por la homosexualidad...

—Mirá, conmigo sí. Y a veces no tan breve. No sé si soy la excepción, pero conmigo caen todos. Igual yo no los levanto, ellos vienen. Yo seduzco hasta comiendo una aceituna, no es una postura, es parte de mi naturaleza.

Este es el país botinero por excelencia... ¿Estuviste con futbolistas?

—Estuve con todo lo que te puedas imaginar, lo que puedas crear en tu cabeza. Los futbolistas son muy graciosos... primero que se comen todas las "s". Adoro que se coman las "s" pero siempre y cuando sean futbolistas y tengan millones en el banco y que me compren una cartera Gucci. Son divertidos, pero van directo a la penetración. Ah, también tienen eyaculación precoz, por lo menos los dos o tres con los que estuve.

¿Y quién fue tu mejor experiencia entre los famosos?

—Con un mediático. No era ni deportista, ni cocinero —aunque hacía que cocinaba—, ni actor.

¿No me vas a decir que Nino Dolce –con quien las revistas del corazón lo vincularon en las últimas semanas– es el que mejor te hizo el amor?

—Con Nino Dolce fuimos nada más que amigos. La diva sabe reconocer dónde está el buen asado.

¿Es o no la primera vez que se explicita un romance entre un hombre hétero y un gay y que se genere tanto revuelo mediático?

—Conmigo siempre va a haber una primera vez de todo. No sólo eso: en el music hall que hicimos en Mar del Plata en un momento el señor Dolce me da un beso en la mano. Yo lookeada como vedette, con conchero y sin tetas, muy andrógino. Ahora se matan por conseguir las fotos. Yo lo elegí a él porque sabía que la pareja iba a vender: un gran puto con un gran chongo.

¿Te gusta hacer alarde de tu apetito sexual?

—Soy insaciable. Aparte tengo una adicción oral, necesito siempre llevarme algo a la boca. Le hago un culto a la pija, soy muy petera. Me llaman por teléfono. Lo tienen varios chongos y se lo pasan. Soy muy open, me invitan a bailar y termino con dos o tres en la cama. En casa nunca, obviamente, porque vivo con mi mamá. Hay un respeto enorme.

¿Cómo te llevás con tu mamá?

—Ahora mejor, en un momento nos matábamos. Siempre fuimos amigos, más que madre e hijo. Nos pintábamos los ojos juntas a los 11 años. A los 14 le dije que era gay y ni se mosqueó. Me dijo que se lo contara a papá. No recuerdo más, no



retengo cómo se lo tomó. Ya te lo dije y te lo repito: el problema SIEMPRE es de los demás y yo no compro problemas ajenos. No sé si lo superó al día de hoy, con eso te digo todo.

¿Cómo fue tu primera vez?

—Fue con alguien del colegio de curas irlandeses al que yo iba, pero mucho no recuerdo. Hasta los 13 fui al Sagrado Corazón de Jesús y después fui al Edmundo Rice. Doble turno comiéndome compañeritos, profesores y curas. No sigo, ¿querés que vengan a buscarme del Vaticano? ¡Basta! Pero lo que me marcó fue mi profesor de gimnasia del secundario, que había alguna tensión ahí... hubo unos besos... viste que siempre hay un pedófilo dando vueltas por ahí. Pero me acuerdo que me re-enamoré. ¡Ay! Me estás haciendo recordar cosas, esto es como una cura de sueño...

¿Has tenido malas experiencias, rechazo, discriminación por ser Oggi Junco?

—Desconozco completamente. Nunca vi alguien que me rechace. Te lo juro por Christian Dior que nunca me pasó. Vos viste recién cómo la gente de todas las clases sociales, empresarios, verduleros, camioneros, me dicen diva, diosa, me gritan cosas lindas. Y eso que por mi perfil me pueden gritar absolutamente cualquier cosa, pero no sucede. Me apoyan en todo el sentido de la palabra apoyo. Soy el único puto que ha cruzado la cordillera y soy famoso en Chile, Paraguay... ahora estoy por sacar un CD. *Amor prohibido*, *No te banco más* y *Si yo abriera la boca* son algunos de los títulos que estoy pensando...

Bueno, hablando de Chile, corrió un rumor de que te deportaron...

—¡Ay! Ahí hubo un puto malo. Muy malo. Un productor no asumido, porque en Chile los pocos putos que hay, usan bigotes, son muy a la antigua y hay un solo boliche gay en Santiago donde van dos putos. Entonces yo iba con mis pareos de Versace para todos lados. Un día yo estaba en una gala sentado con Cecilia Bolocco y me mandó a que cubriera la entrada de la fiesta como notero. No es que me desprestigie, no me desprestigia nada. Si lo hubiera pautado desde acá lo habría hecho, pero no fue así. Ahí te respondí la pregunta anterior: si me odia alguien, es un puto.

Ser chonguera y viciosa tiene sus riesgos... ¿Cómo te protegés ante la posible aparición de uno de esos machos cabríos que quieren hacer pagar con sangre su propia homofobia?

—Los cago a trompadas. Mirá, a uno le prendí fuego, a otro le clavé un cuchillo Tramontina y terminó en el Fernández. ¿Qué más querés que te cuente? El puto tiene la hipersensibilidad de saber a quién mete en su casa. Yo cero miedo a eso.

¿Cómo te llevás con la policía?

—Bárbaro, nunca tuve problemas con la cana. Acordate que yo nací en democracia, soy hija de la democracia.

¿Qué lugares te gusta frecuentar?

–Ultimamente estoy muy rocker. El otro día fui con Gabriel Carámbula a ver un recital de Los Perros, su banda en Mackenna. Me estoy comiendo roqueros.

¿Tenés ganas de tener hijos?

—En algún momento se me cruzó por la cabeza, pero tendría que estar muy estabilizado con mi pareja. No lo adoptaría sino que recurriría a un método que mezcle los genes míos y de mi marido. Mitad de uno y mitad de otro.

¿Tenés un ideal de pareja?

—Me encantan. Adoro los psicópatas. Me enamoro de ellos si me psicopatean, porque adoro lo difícil. Que me dejen, que me digan que me quieren... que me dejen plantada... después te llaman y te dicen que te adoran. Adoro los mujeriegos por ejemplo, porque se quedan conmigo.

Las extensiones, el maquillaje... ¿Te identificás como trans?

—Soy el cuarto sexo. No quiero ser travesti ni mujer. Me cuido porque quiero estar bien. La ropa que uso es unisex, no uso un vestido. Juego con mi ambigüedad, con mi pene, adoro levantarme los chongos siendo lo que soy. También tortillereo, estoy con mujeres, les calienta a las mujeres, a los chongos y a mí. El sexo es sexo, no tiene ni principio ni fin. Si el chongo se me da vuelta, aprovecho.

¿Hay una parte activa en vos?

—Completamente. Adoro usar mi pene. ●



Mil años de perdón

Las Hermanas de la Perpetua Indulgencia son una congregación pagana de monjas que este año cumple tres décadas de activismo contra la homofobia. Nacidas en las calles de San Francisco, a partir de los años '90 se fundaron conventos en diversas partes del mundo siempre con la misma idea: humor y glamour al servicio de la diversidad.

Texto **Marta Dillon** desde San Francisco

La historia comienza con tres viejos hábitos donados a la caridad por las hermanas de un convento en una pacífica localidad de Iowa –justo Iowa, el devoto estado que consagró el matrimonio gay antes que California o Nueva York–. Corría el año 1976, faltaba un año para que Harvey Milk ganara la histórica elección para integrar la Cámara Legislativa de la ciudad de San Francisco y la campaña de los conservadores cristianos liderada por Anita Bryant –Save the Children– imponía plebiscitos a lo largo y ancho de los Estados Unidos buscando que se prohibiera a los maestros y maestras gays o lesbianas dar clase o tener contacto alguno con niños y niñas. Todavía se escuchaban los ecos del flower power cuando aquellos viejos hábitos negros fueron arrojados del convento de Iowa, todavía había hippies que rodaban desnudos por el barro proclamando la libertad de los cuerpos, del sexo y del amor. Todavía –y por un largo tiempo aún– las mujeres ponían a arder sus corpiños en hogueras como ceremonia de entrada a un feminismo que entonces se consideraba radical. ¿A quién podían importarle en ese contexto tres vestidos de monja, negros, largos, pacatos? De inmediato, a nadie. Pero tres años después, justo en la época en que hacían furor los Castro Clone –así se llamaba en el barrio gay por excelencia a quienes cultivaban su estética cual calcos de los dibujos de Tom de Finlandia–, los hábitos encontraron su lugar en el mundo. O mejor, encontraron su razón de ser sobre la piel de tres hombres que sólo le agregaron a su diseño original una especie de corpiño blanco sobre las orejas llamado wimple y salieron a la calle en plena Pascua para empezar a desperdigar su mensaje por el mundo: todos y todas merecemos la indulgencia, la indulgencia perpetua, el fin de todas las culpas. Ese fue el comienzo de una orden de monjas, las Hermanas de la Perpetua Indulgencia, que cuenta con sedes en diez países –incluidos Colombia y Uruguay– y que han sido reconocidas como herejes en un documento de la Iglesia Católica Apostólica Romana de 1987, justo después de que el papa Juan Pablo II se topara con ellas en su visita a los Estados Unidos ese mismo año.

Sister Kitty Catalyst, Sister Hysterectoria (madre reverenda) y Sister Vicious Power Hungry Bitch fueron aquellas pioneras de las que sólo queda su legado: la pintura blanca sobre la cara, la pistola que una de ellas llevó en esa primera marcha, la vocación divina de ser y no parecer: ser educadoras, entregarse a la comunidad a la que pertenecen, juntar dinero para darles a los y las necesitadas, distribuir alegría pero sobre todo indulgencias. Indulgencias capaces de aniquilar la culpa que tan bien construyeron las religiones en general con su discurso sobre el pecado, indulgencias robadas del tesoro de la Iglesia Católica –que por dogma administra cual si fuera el oro de la misma– y repartidas a quien más lo necesite. O a quien crea en el Purgatorio y la necesidad de acortar la estancia en él, ya que de eso estrictamente se tratan las indulgencias. Y tal vez por eso, porque entregan aquello que más se desea, sobre todo cuando el resto del mundo resulta hostil a las propias elecciones, es que la congregación de la Perpetua Indulgencia creció sin detenerse a lo largo de los últimos 30 años. Raleadas por el sida en los años más duros, sí, pero confirmadas en su vocación por esa misma crisis –como buenas monjas que son, ellas estuvieron siempre junto al lecho de los enfermos más necesitados de aliento y cariño–, la orden fundadora de San Francisco festeja este año sus tres décadas con muestras en distintos museos de la ciudad –desde la impresionante Biblioteca Pública hasta el Yerba Buena Center for the Arts– y un estado de cuentas que habla de más de un millón de dólares recolectados y donados a proyectos educativos, asistenciales y de prevención en relación con el vih sida y la comunidad lgbtti de su ciudad.

Pero, ¿quiénes son estas hermanas? ¿Son travestis, trans clowns, hombres vestidos de mujer? De todo, menos payasos, aunque en su servicio esté bien visto arrancar sonrisas. "En un principio –explica Sister Boom Boom— éramos sólo hombres gays. Con el tiempo aprendimos a ser más inclusivas, tenemos miembros hombres, mujeres, trans y travestis... cualquiera puede sentir el llamado y convertirse en una hermana." Sin su hábito, Sister Boom Boom no acepta fotografías. "Me tenés que perdonar, en general si una hermana se niega a tomarse una fotografía es lícito dudar de que realmente sea



una de las nuestras. Hay pocas ocasiones en las que se dice no: cuando se tiene la boca ocupada, por ejemplo, o cuando no está vistiendo su hábito." A Boom Boom le gustaría dedicarse al servicio por tiempo completo. Pero, admite, "las arcas de la Iglesia están cerradas para nosotras. La mayoría tenemos que trabajar para vivir en oficios terrenos. Por otra parte, imaginate cómo te quedaría la piel con doce horas de maquillaje blanco encima."

Es que esa máscara blanca sobre la que cada una de las hermanas monta su personaje –y su historia– es una rúbrica heredada de las pioneras, cuando el look sobrecargado era necesario para oponerse a una estética demasiado masculina para quienes llegaban al Castro, justamente, para desplegar sus plumas sin vergüenza. Por eso los nombres de las fundadoras aluden tanto al brillo como a la reivindicación de la mariconería: Sister Glitteri, Sister of Sissytine Chapel, Sister Pigmentia Stygmata, Sister Psychedelia, sister Vicious, Sister Anal Receptive...

Boom Boom es una de las más antiguas dentro de la orden y la primera en postularse, con hábito incluido, para un cargo público. De hecho, el mismo cargo que ocupó Harvey Milk. "Fue en 1982, después del incendio intencional de los Barracks Bath House (un sauna considerado peligroso, cuando el sida todavía era el "cáncer gay"). Conseguí 23 mil votos, estuve muy cerca de ganar." Fue el mismo año en que Sister Florence Nightmare y Sister Roz Erection, que también eran médicos, redactaron el primer volante sobre sexo seguro que se distribuyó en San Francisco y organizaron la primera vigilia de velas para llamar la atención sobre el problema del sida, bajo un lema que hoy puede hasta sonar dramático –"luchando por nuestras vidas"– pero entonces era apenas descriptivo. Desde entonces, las hermanas nunca dejaron de predicar el sexo seguro o bien la reducción de daños (*ver aparte*) en relación con la práctica del bareback en la industria del porno. Pero su verdadero salto a la fama se dio en 1987, cuando desenrollaron la alfombra roja que se había tendido en Union Square, San Francisco, para recibir al papa Juan Pablo II. Oficialmente reconocidas como herejes por el Santo Padre, las congregaciones empezaron a abrirse en el mundo: Francia, Inglaterra, Rusia, Holanda; Colombia y Uruguay en América latina, aunque ambos conventos se abrieron recién comenzados los años 2000...

"La nuestra es una forma distinta de entender el activismo. Y de juntar dinero, querida, vivimos en un mundo capitalista... aunque no sé por cuánto tiempo", sentencia Boom Boom con la resignación que le dan los años y el camino espiritual emprendido.

Porque aunque la actividad más visible de las hermanas sea, en pleno 2009, pasear por el Castro su preciosa impostura, cada una tiene su ministerio y su alma bien templada para enfrentar la adversidad. Entre sus miembros honorarios no sólo están quienes murieron por el sida, durante una crisis que todavía hoy no se termina. También está Sister Lost and Found (perdida y encontrada), quien antes de suicidarse fuera un adolescente que abandonó su iglesia en el Centro Cristiano de Sacramento donde lo obligaban a cantar canciones homofóbicas. "Las hermanas fuimos a manifestarnos frente a ese coro nefasto y él hizo su coming out ahí, frente a todos. Después el Estado lo obligó a volver con su familia y de alguna manera, también a buscar una salida desesperada. Mientras haya un solo adolescente que siquiera piense en el suicidio por homofobia, nuestro ministerio tendrá sentido." ●

Cuidate, querete

Prácticas de bareback aceptables en la industria del porno según Sister ZsaZsa Glamour, ferviente predicadora de la reducción de daños.



1 ¡Hacete el test! No duele, es eficaz y te permite decidir con certeza lo que querés hacer.

2 Sólo Sero Sorting. Sólo mezclemos positivos con positivos y negativos con negativos. (Y permitámonos pensar que un día ya no existirá la enfermedad.)

3 Performers: no mientan sobre su diagnóstico de VIH. La honestidad no debería ser tan complicada hoy en día.

4 Estudios: no presionen a los actores. Siempre ofrecer condones es una obligación; además de que puede salvar vidas.

5 Bajemos el sensacionalismo: algún día, cuando exista la vacuna o termine la famosa crisis del sida, la palabra bareback ya no va a tener sentido. ¿Saben los estudios lo que tendrán que hacer con sus películas entonces?

6 Compartan la información sobre el diagnóstico de cada cual antes de una escena: entonces será más fácil decidir si hacer bareback o no.

7 No tomes riesgos extraordinarios: ciertas exageraciones que impone la industria del porno se agrupan en torno del género "jackass" (burro). ¿Adivinen por qué?

8 Aceptá la responsabilidad: siempre es mejor considerar el peor escenario posible antes de tomar una decisión, tanto como para estar seguro de estar orgulloso de la decisión tomada.

9 Buscá la mayor cantidad de información: cuando se trata de tu salud, no hay preguntas estúpidas.

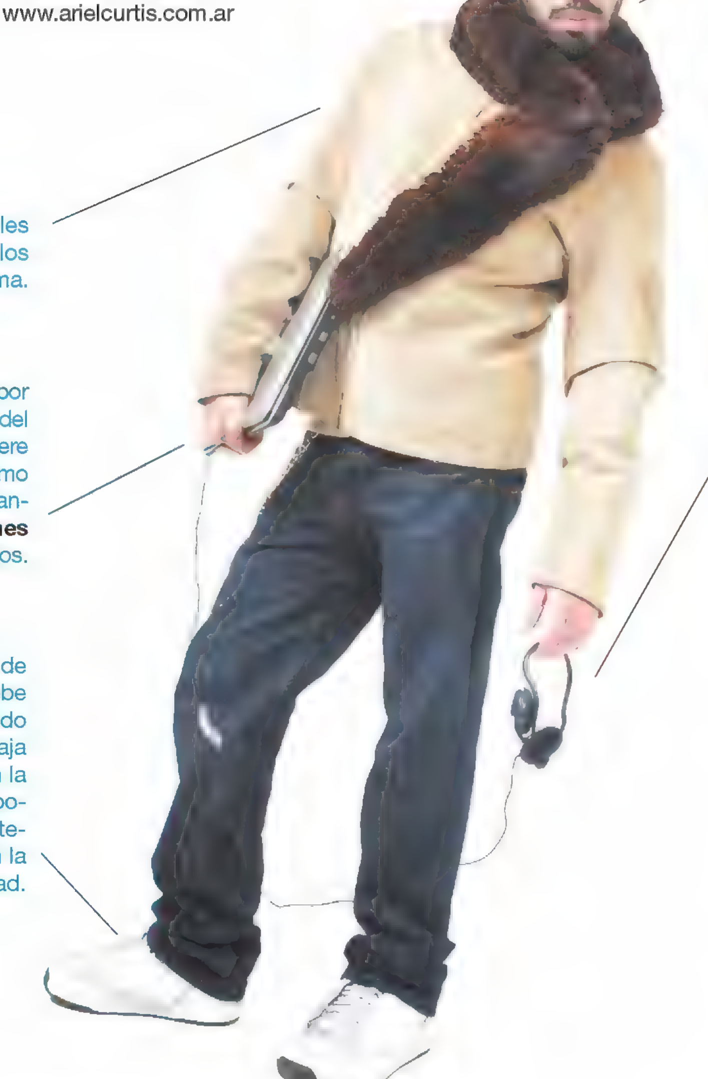
10 Mantenete abierto al cambio: lo que hoy parece sexy, mañana puede parecer una estupidez. Sucede incluso con el bareback.



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Ariel Curtis

Productor, músico, Dj
www.arielcurtis.com.ar



Entreabiertos los labios asoman en soplo rosa entre barba —guía tercer día—. Los ojos delineados **persisten** en la sombra "fijos y aterciopelados" fingiendo una calma que sólo el quiebre del cuello ahora contenido en su prótesis peluda, soporta la contractura de la pose.

Llega el frío y las pieles se abrigan. Crecen los pelos, **renace** el drama.

Nuevo salvaje en Lord technobeat, siempre en línea y **blindado** a los "contactos". Blindada la cabeza, el cuello, el toso, los brazos, las piernas por el raw denim y los pies por zapatillas de cristal y las orejas con auriculares. Un chico en su burbuja.

Creo haberlo cruzado por Corrientes a plena luz del día y es cierto que prefiere su "mega i-pod" así como los rappers y street dancers portan sus **enormes** reproductores tuneados.

Como en dos "yates de lux" flota Ariel. Debe parecer **levitar** cuando humildemente baja donde los mortales en la pista que como mariposas reventamos en destellos bajo el strober en la oscuridad.

Lo que más me gusta de mi cuerpo
Estoy agradecido físicamente con el cuerpo que me tocó vivir, pero creo que lo que más aprecio al final de cuentas es mi cerebro.
Mi masa encefálica no tiene un minuto de descanso.

Casi siempre me pongo ...
No puedo dejar de utilizar camperas, buzos o lo que sea que tenga capucha. En el escenario nunca pueden faltar las prendas que llamen la atención o una buena galera a lo Boy George.

Nunca usuaria .... aunque me lo regalaran
Channel N° 5, jajá. Me recuerda a mi abuela. Tampoco usaría ropa de pana o seda o prendas femeninas.



agenda

agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Cocotrón. Se presentan los alemanes Pan-Pot del sello Mobile, junto a Monkey B.
Viernes a las 24 en Cocoliche, Rivadavia 878.

Fiesta Drag. Noche para montarte todx, a cargo de Dj Pau Pau y amigos. Tacos con bigotes, todo vale y nada cuesta.
Sábado a las 21 en Casa Brandon, L. M. Drago 236.

Babafest. Tocan los Babasónicos grandes éxitos y nuevas y viejas canciones. Además, El Mató a un Policía Motorizado, Victoria Mil, Coco y Travesti.
Sábado a las 21 en el Club Ciudad de Buenos Aires, Libertador 7501.

Sentadxs

Cena de Osos. Peceto a la mostaza con salsa de ciruelas y puré mixto. La compañía, inigualable. Los osos esperan tu reserva al 4304-2443, de martes a viernes a partir de las 14.00.
Sábado a las 21 en el Club de Osos, Humberto Primo 1664.

Plan V. Un nuevo capítulo de esta apasionante serie lez que se proyecta a todo color. Además, toca Miss Bolivia.
Domingo a las 20 en la Casa Brandon.

Teatro Ojcuro. *A ciegas con luz* se llama el nuevo espectáculo del Centro Argentino de Teatro Ciego. Esta vez, el show está dedicado al gusto (habrá un menú especialmente diseñado para la ocasión) y a la música, que recorrerá sonidos del mundo.
Domingo a las 21 en el Centro Argentino de Teatro Ciego, Zelaya 3006.

Extra

Investigación Queer. Se viene la segunda presentación del libro *Cumbia, copeteo y lágrimas*, un informe nacional sobre las travestis, transexuales y transgéneros. Hablarán Lohana Berkins y Aluminé Moreno, entre otros.
Viernes a las 19 en el Aula Subsuelo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Marcelo T. de Alvear 2230.

Contra la Homofobia. Sigla conmemora el día en que la OMS retiró la homosexualidad de la lista de enfermedades, allá por 1990. Habrá una clase pública del curso "Capacitación en conocimiento y prevención de la homofobia". Se proyectarán ejemplos de discriminación y habrá mucho debate. Coordina y expone Rafael Freda.
Sábado a partir de las 18 en Sigla, Pasaje del Progreso 949.

Diverso. Inaugura la muestra fotográfica *Imágenes de la Diversidad* que organizan en forma conjunta el Concejo Municipal de Rosario y *AG Magazine Info*, con material de archivo de este diario digital en el marco de las actividades del Mes de la Diversidad Afectivo-Sexual que se conmemora en Rosario, por iniciativa del cuerpo legislativo local.
Miércoles 20 de mayo a las 19 en el Hall Central del Concejo Municipal de Rosario, Córdoba 501.

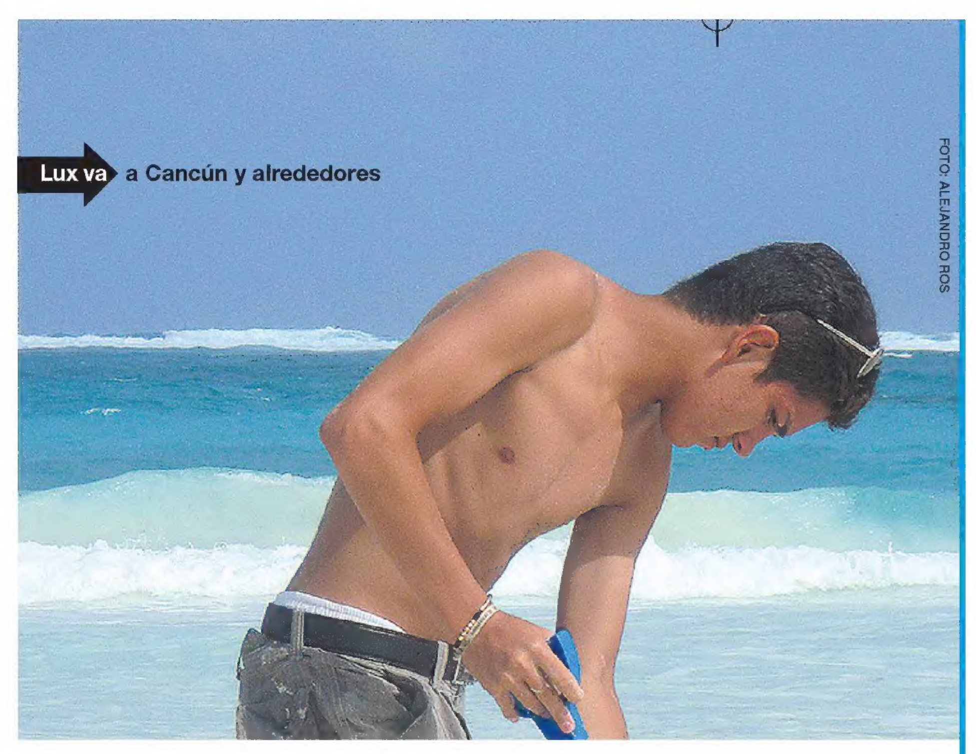
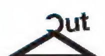


FOTO: ALEJANDRO ROS

Civilización y barbijo

Inmune a cualquier fiebre que no sea la del deseo, nuestrx cronista recorre las playas mexicanas, donde la homofobia tiene mayor poder de contagio que una manada de chanchos.

Sí, estoy en Cancún hace tres semanas y recién hoy me entero de la fiebre porcina. ¿Y qué? Soy como soy. ¿Vergüenza? Vergüenza les tendrá que dar a quienes están vendiendo a la madre por un barbijo usado. Yo, lo confieso y con orgullo, en cuanto vi que la atestada playa de aguas templadas y arena color champagne (donde me calciné hasta que se me ocurrió entregar mi cuerpo para poner parte del mismo bajo un papayo compartido) se iba despoblando en cosa de minutos, lo único que pensé es que lo más lindo de un divorcio es quedarse con la cama matrimonial. Me despatarré en Cancún, Playa del Carmen y Tulum, all inclusive. Entré y salí de los hoteles donde los camareros miraban sin pestañear mientras me servía margaritas y mezcales con gusanito a gusto, tiesos ellos cual los sirvientes imperiales de la Bella Durmiente. Y al rato (mi biblioteca escolar tiene tres libros) pensé en Robinson Crusoe. O mejor dicho, pensé en Viernes, desnudo, fornido, apenas un taparrabos, amigo incondicional y versátil del náufrago. "Un deseo cumplido", como decía el folleto que me llevó hasta ese paraíso de cactus erógenos, moluscos voluptuosos, xenotes azules, trópico en fin, vendido y rematado a buen postor como gay friendly y que mientras me tocó compartirlo con la multitud turística y local se me escabulló de las manos cual brasa, aterrorizado de ligarse una paliza padre y chamaca, gay sí, pero apenas en baños de estación a las apuradas como antaño y por diez pesos. Que si Buenos Aires no es gay friendly, México tampoco, aunque el paisaje y las agencias inviten. Y yo que me llevaba impresa, hecha un canutillo, ahí, toda mi hoja de ruta, investigación de navegante online: un sauna aquí, un sauna allá, un boliche gay a dos cuadras, un restaurante argentino donde entre churrasco y chorizo se arma a la medianoche... todo virtual. Sépanlo. Preguntarle al mismísimo dueño de un hotel gay friendly dónde queda un boliche ídem es contraseña suficiente para que le crezca diez centímetros el bigotazo, se calce la máscara de luchador mexicano y, entre ofendido y ofuscado, responda: "Yo no sé nada, soy bien machote, le presento a mi señora" (mientras el señor que está a su lado sufre idéntica transformación). Será por eso que cuando me quedé completamente solx en el Paraíso, decidí buscar, cual Hansel y Gretel (última cita intelectualosa en esta crónica), la famosa playa nudista de Playa del Carmen. Dos semanas caminando contra el viento hasta que, desolladas las plantas y rotas las agujas de mis plataformas anfibias, caí en cuatro patas sobre la arena. "Es aquí", dijo mi Viernes agarrándome de las orejitas y actuando con la pericia de quien pretende domar a un chancho. Y sin dormir nos quedamos en la playa y nos besamos descaradamente. Hasta que hace algunas horas, un helicóptero "me rescató", según cuentan los diarios locales. Si quieren visitarme para que les diga más, estoy en el hospital más grande de México DF, sola como un chancho. Les pregunto a los médicos por Viernes y vuelven a ponerme el termómetro ahí y repiten a coro: "Yo no sé nada, soy bien machote, le presento a mi señora".



Out A media lengua

texto **Enrique Solinas**

Cuando Gustavo le dijo a su mamá "soy gay", ella lo miró de arriba abajo y le respondió: "Ah, sos puto". Entonces él comenzó a decirle las frases que tenía preparadas para tal ocasión, le habló de la libertad de las personas para elegir su orientación sexual, de la tolerancia, de la naturalidad de su condición en el siglo XXI, para que su madre le terminara diciendo, "Mirá, en mi mundo, se dice puto". Y aunque a Gustavo le molestara la síntesis con que ella entendía la situación, también comprendió que esa palabra de cuatro letras, aunque sonaba chocante, resumía lo que le estaba diciendo.

Ella le pidió que no le diera detalles. No hubo lágrimas, se la veía molesta, ofuscada. Era posible que ya lo supiera desde antes, pero jamás se le había ocurrido decirlo en voz alta. Cambió de tema, habló de su próximo viaje, de las amigas que tenía que visitar, del estado del tiempo, para después decirle: "Y siendo puto, ¿vas a ser feliz? No conozco ni una película ni un libro en donde la gente como vos termine bien".

"Qué paradoja", pensó él. La palabra "gay" quiere decir "alegre" y en la cabeza de todas las personas la homosexualidad se asocia a la desdicha, a la vida en oscuridad, atravesada por el alcohol, las drogas, la enfermedad y el exceso. Prefirió no responder a esa pregunta. Era algo que todavía tenía que descubrir.

El tiempo pasó, rápido y fragante. Luego vinieron los amigos, los novios, la pareja, pero esos temas no se hablaban entre Gustavo y su mamá. Con el correr del tiempo, ella decía "el amigo de mi hijo" para referirse a la pareja, como una máxima concesión, dándole así un espacio para que ocupe en sus vidas.

Una mañana de noviembre, su madre murió, tranquila. Gustavo pensó en todas las cosas compartidas y en aquellas que no. Sintió tristeza, hubo tantas diferencias que no pudieron zanjar. Recordó la vez que le contó a su madre sobre su condición y la pregunta de ella sobre la felicidad.

Contra todo pronóstico, él ya podía responderle. Aunque muchas veces la literatura y el cine no muestren que la dicha también es de los gays, mientras se despedía con pesar le contaba en silencio que la felicidad le pertenecía, como a cualquier persona que vive sobre la Tierra; que era un hombre feliz, un hombre entero. Y aunque nunca pudieron hablar con franqueza, todo lo vivido tuvo que ser así, a media lengua, para que hoy alguien pueda leer y comprender parte de su historia.


por **Irene Ocampo**

Piedra libre

Cuatro novelas clásicas que cuentan entre sus protagonistas a lesbianas entrañables. Tìtulos salidos del closet, difíciles de conseguir, pero dignos de ser buscados.



Cris & Cris
María Felicitas Jaime
Horas y horas
Madrid, 1997

A Mariana la seducen las mujeres lindas que andan por la vida sin darse cuenta de lo que provocan. Escrita y editada en España, esta novela está ambientada en el Buenos Aires de 1992, próximo a celebrar el V Centenario del Descubrimiento de América. Esto convierte a *Cris & Cris* en una de las primeras novelas con personajes lésbicos que publicó una autora argentina, aunque no en nuestro país. El lenguaje rioplatense, canyengue y casi lunfardo, hace pocas concesiones a algunos términos de uso en la península. Ese lenguaje y los comentarios ácidos sobre la sociedad porteña dejan una sonrisa en lxs lectorxs. Y también la sensualidad, el erotismo se pueden leer con avidez por conocer qué le pasa a Mariana con una de las dos Cris, aunque en la página 38 leamos: "Somos el agua y el aceite. Somos España y Francia en tiempos de Carlos V. incompatibles. Somos como el vino tinto y la sandía".



Amora
Rosamaría Roffiele
Horas y horas
Madrid, 1997

La edición mexicana de 1989 la convirtió en una de las primeras novelas en su país en elegir protagonistas lesbianas. Guadalupe conoce a Claudia, que se queja de los hombres, pero que no puede dejar de relacionarse con ellos. En primera persona Guadalupe cuenta su vida como lesbiana feminista en el México post Primera Conferencia Internacional de la Mujer. Su relación amorosa con Claudia, con sus amigas, el trabajo en el Centro de Ayuda a las Personas Violadas, y la relación con su sobrina. Poética y apasionada, con diálogos frescos, Lupe se busca y recuerda sus años de soledad, "sintiéndome un hongo extraño y diferente a cuanta mujer conocía". Hasta que la llama del feminismo brota, y luego un sacudón: "Para mí, descubrir que podía amar a las mujeres fue tan importante como para Colón descubrir América". Lo que le traerá angustias y hermosos momentos, como a cualquier persona que ama.



El cielo dividido
Rein Roffé
Sudamericana
Buenos Aires, 1996

Eleonora vuelve a la Argentina luego de un forzado exilio que aprovechó para realizar estudios de literatura en Estados Unidos. Su reencuentro con la ciudad, con quienes se quedaron, le produce extrañamiento. Pero los sueños, a veces pesadillas, se van encastrando con recuerdos de esos años vividos en otro país. Tanto su madre como otras mujeres conforman esa parte del cielo que Eleonora necesita y a veces padece, para rearmarse. Los personajes masculinos, como Roberto o Frank, con su lejanía, ya sea en el tiempo o la distancia, apenas la acompañan. El lenguaje es uno de los puntos en los que se apoya Roffé para componer esta historia coral: el castizo aporta extrañeza al mezclarse con el rioplatense de Mijal, por ejemplo. La trama ahonda en los temas que desvelan a la autora: el poder, y todas las consecuencias que trae en una relación, sea sentimental, erótica o amistosa.



La pasión
Jeannette Winterson
Edhasa
Barcelona, 1988

Es la Europa de Napoleón, un fanático no sólo del Imperio sino del pollo. Henri es uno de sus numerosos cocineros y se convertirá en el preferido del emperador. Vilanelle es la hija de un remero en Venecia, que heredó sus pies, con los dedos unidos por membranas. "Les cuento historias. Créanme", repiten uno y otro, protagonistas de sus propias y paralelas aventuras. Mientras Vilanelle se gana la vida como croupier en la ciudad de los canales, vestida de muchacho —donde conocerá a una enigmática mujer que le robará el corazón—, Henri se muestra como un hombre tan apasionado como Napoleón. La indagación en los sentimientos, el presente, se da en frases, pensamientos, a veces en forma de aforismos: "La pasión está en algún lugar entre el miedo y el sexo". *La pasión* recibió el premio John Llewellyn Rhys como mejor novela histórica en 1987. Hay una adaptación para cine que sigue esperando a el/la director/a que se le anime.

Funes, el piloso

Una historieta vía blog protagonizada por un poeta erotómano al que no le faltan pelos ni en la lengua.

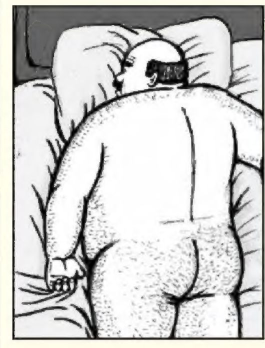
texto **Diego Trerotola**

"Tu bigote en mi glande es como un ósculo hirsuto", le dice, entre jadeo y jadeo, el guardia de seguridad Tonio Páramo al poeta Jorge Funes, justo antes del éxtasis de una mamada en un zaguán. Esa frase alambicada se ubica sin miedo en la cornisa del disparate, con algo de la absurda afectación del diálogo típico de un folletín porno-erótico. Y es justo esa frase la que sirve para bautizar el folletín en formato de cómic que protagoniza Jorge Funes: El ósculo hirsuto traza la saga de ese poeta inédito y erotómano de 46 años que busca conquistar el amor mientras intenta publicar su primer libro. Creada por el dibujante amateur Guibu, que desde la provincia de Tucumán publica esta historieta serial en tiras en un blog que este mes cumple un año de vida, y que se tradujo al inglés y al italiano gracias al entusiasmo de los lectores de la blogosfera, que siguen las aventuras homoeróticas como si fuese una telenovela brasileña o la serie *Lost.*

Si bien cuando uno percibe que todos los personajes de la historieta son excluyentemente viejos gordos, con panzas casi idénticas entre sí, se podría pensar que El ósculo hirsuto está diseñado por los parámetros de la cultura osuna, pero en realidad hay pocos vínculos reales con el imaginario porno del universo bear. Acá no hay cazadores, ni discos o pubs, ni puntos de encuentros, ni comunidad vinculada deliberadamente por la apariencia física o por el deseo fetichista. De hecho, la palabra "oso" no cuadra en el universo narrativo y mucho menos la palabra "gay". En una nota introductoria, el autor aclara que su historieta "no pretende aclarar, incentivar, ofender, enfatizar ninguna teoría, creencia, prejuicio, etc. Lo que se expresa aquí está corrompido por esa ala gigantesca del arte: la libertad, en el sentido más pesimista, menos vulgar, menos convencional". Y, claro está, las convenciones y rituales sociales de la cultura bear y gay no tienen lugar en un relato que, además, está situado en un tiempo y lugar "indeterminado". Más aún, como el promedio de edad de los personajes es de 50 años, se suma una clara tendencia a la gerontofilia, en oposición al idealizado modelo de eterna juventud de la cultura gay más hegemónica. En reali-











dad, se podría decir que el ala creativa de Guibu vuela fuera del alcance de los radares que regulan la actividad del gay contemporáneo, definido por su pertenencia al circuito del consumidor, de la identidad ejercida en ámbitos con derecho de admisión. En el primer episodio, Funes, que es peludo por donde se lo mire, decide hacerse una depilación "perianal" para complacer a su amante, dejando un ridículo circulo de cuatro centímetros lampiños alrededor de su ano. Y este episodio escatológico se cierra con una cita de Francisco de Quevedo: "El ojo del culo, él por sí solo, es mejor y de más provecho que los ojos de la cara". En esta referencia al estudio bufo (¿o deberíamos decir bufarrón?) de Quevedo se podría detectar una cierta filiación, pero siguiendo el relato, las citas se multiplican para perdernos en un magma de referencias cruzadas, muchas veces contrapuestas, pasando de secuencias pornográficas ridículas a citas sofisticadas de Sartre, Carlos Correas, Perlongher, García Lorca, Lezama Lima, Apollinaire, Mishima y Neruda. Hay algo de sintaxis perfectamente atroz, bizarra, incongruente que guía el universo implosionado de El ósculo hirsuto desde el vamos. Por eso, y por mucha de su imaginación atrofiada, se puede decir que este cómic es una verdadera forma de "arte corrompido" que conduce por un pasillo estrecho, con una perspectiva en fuga que siempre se agiganta, hacia una idea un tanto libertaria de lo que es una historieta como de lo que puede ser la orientación sexual y la identidad de género.

www.elosculohirsuto.blogspot.com



La normalidad bien entendida

Las campañas publicitarias a favor de restablecer el matrimonio de parejas del mismo sexo en California exponen a familias gays y lesbianas como versiones lo más parecidas posible a su contraparte hétero. Una estrategia que para algunos deja a un lado la diversidad pretendiendo convencer y convencerse de que en ser normales hay un gesto político.

texto **Patricio Lennard**

Después de que una asociación norteamericana llamada Nation For Marriage puso al aire hace algunas semanas un increíble spot publicitario en el que gays y lesbianas eran comparados, apocalípticamente, con una tormenta horrible que se avecina (y todo porque éstos buscan que se les devuelva en California el derecho al matrimonio que se les arrebató en las últimas elecciones con el triunfo de la proposición 8), esta semana la asociación Equality California hizo lo propio con dos comerciales que si algo buscan dejar en claro es lo normales que pueden ser las familias "homos". Y si no, allí están Héctor y Rubén para demostrarlo: una pareja de latinos cuarentones que juegan en el tobogán del fondo de su casa con sus dos hijos pequeños y hablan de lo mal que les cayó todo el asunto de la Prop 8 ("somos una familia como cualquier otra, y como cualquier pareja merecemos estar casados", reclama uno de ellos). O Frances y Cynthia, madres de una adolescente a quien acaban de comprarle su vestido para la fiesta de graduación, y que se ven compadecidas por su hija cuando ella dice que jamás se casaría en un estado que prohíbe que sus madres estén casadas. Postales de la vida "homoparental" que en estos dos avisos buscan persuadir al televidente heterosexual de que familias como esas son las que viven cerca de por medio. Pero que, más allá de lo persuasivos que pueden llegar a ser, reproducen un modelo que escamotea la diferencia.
Elevando el umbral a la altura de la heteronorma (como diría Judith Butler), la militancia a favor del matrimonio de parejas del mismo sexo suele pasar por alto, de este modo, no sólo el hecho de que los hijos de padres homosexuales llevan la huella singular de un destino difícil (como tantos otros hijos), sino también que los padres homosexuales son diferentes de los otros padres. Nadie habla, puertas afuera, de resignificar la familia como institución, mientras sí se reclama un derecho, que es el del matrimonio, que es también el de tener hijos, en aras de una igualdad por la que gays y lesbianas pretenden "probar" que ellos también son buenos padres y que sus hijos se portan tan bien como los de las familias héteros. Otro tanto podría afirmarse del derecho a fracasar o a divorciarse. O de las formas en que estas nuevas familias habrán de ser, por qué no, a su manera, disfuncionales.
Augurar como lo hizo Mario Vargas Llosa en un artículo que escribió poco después de que se promulgara en España la ley de matrimonio homosexual que "es muy posible que, dentro de veinte o treinta años, las familias más estables las descubran las estadísticas entre los matrimonios gays", deposita en nuestros hombros una carga pesada. La idea de que podemos reinventar la familia no contempla, pues, la posibilidad de equivocarnos en la medida en que se nos excluye de la fatalidad (el desafío) de ser malos padres. Aunque de lo que se trata es de ser padres y madres hoy, y allí es donde el debate enfrenta a quienes ven con buenos ojos asimilarse a un modelo de familia preestablecido y gozar de los mismos derechos que los heterosexuales con aquellos que piensan que hacerlo deja afuera a quienes les resulta más difícil ocultar o disimular lo que lxs hace diferentes. Cuando el meollo de la cuestión, en realidad, es aprender a aceptar a los padres y madres lgbt tal como son y no como estos padres y madres esperan o creen que deberían ser de acuerdo a lo que los demás esperan de ellos.